

misión (colaboración, aportación, etc.)

¿Cual debe ser la ~~aportación~~ de los vascos de América, de sus  
hijos, descendientes y amigos, por la causa del pueblo vasco?

Corren

Misión actual del vasco

participen en

Me pregunta FEVA cuál debe ser la misión de los vascos en América, la de sus hijos y descendientes, amigos y ellagáidos.

Entiendo que la conducta de los vascos, en el orden individual y colectivo, debe atemperarse a tres directrices: Perdurar como grupo humano, afirmar su desarrollo en la libertad, y contribuir a mantener el Gobierno Vasco como órgano representativo.

Perdurar como grupo humano. Es esencial. Si el vasco se subsuma en el ambiente, absorbido por el grupo o la cultura dominante, desaparece como colectividad. Que el vasco se adapte al país que lo ha recibido puede ser una virtud y en todo caso constituye una necesidad. Pero, si no cuida de evitar el diluirse en él, corre peligro de desaparecer. Esta preocupación, de orden individual para cada vasco, es de orden colectivo para la comunidad. Por eso, el vasco debe enseñar euskera a sus hijos, llevarlos a que participen en las manifestaciones del folclore, facilitarles que sepan jugar a pelota, que concurren a sociedades que reúnen a los hijos de la raza, ~~llevarlos~~ a escuela vasca si le es posible. Ninguna manifestación vasca debe serle indiferente, incluyendo, claro es, Aberri-Eguna, San Ignacio, las concentraciones de bailes vascos, etc.

De todas las colonias de vascos establecidas en América la que más se acerca a la línea de conducta señalada es la de Caracas. En ella los chicos van a la ikastola establecida en los propios salones del Centro Vasco, se bañan en su piscina, juegan a pelota en su frontón, guggen en sus explanadas, y cuando son mayores, se enlazan en amistad para preparar matrimonios entre vascos.

En las ciudades argentinas hay vascos en número mayor que en ninguna otra colonia del mundo. No hay motivo racional para que tan gran número de vascos no puedan realizar aquel ideal, de manera no menos acabada que en Caracas o en otra parte.

**Proclamar**

Afirmar el desarrollo humano en la libertad significa, al propio tiempo, ser fieles al pasado y preparar el porvenir. La afirmación específica vasca no se opone, antes complementa, el sentido universal, ecuménico, humano, de nuestro espíritu racial. Será un honor para el vasco siempre que, allí donde se encuentre, se halle ubicado en el solar en el que se honren los valores humanos fundamentales, entre ellos la libertad de expresión, de actividad, de conducta y de vida. Para vivir en el honor hay que asegurar a los demás su libertad para que también puedan vivir en el honor.

En el actual momento de la historia la única representación colectiva del pueblo vasco elaborada en la legitimidad es el Gobierno de Euzkadi. Es este Gobierno, al propio tiempo, depositario de aspiraciones nobilísimas a una vida libre de los vascos. El detalle del momento en que nació, como el de sus limitaciones, es ahora menos importante. Los conceptos de soberanía política son siempre relativos. Mientras no exista otro órgano representativo del pueblo vasco, es preciso mantener al que ahora existe, dotándole de los medios necesarios para su desenvolvimiento, comenzando por prestarle su adhesión. Quienes entiendan que, por no haber nacido en comicios de soberanía plena carece del brillo de sus ilusiones, que le presten su apoyo hasta ver llegado el momento en que plantear aquél tema, en la posesión del país y en la deliberación de su futura organización y funcional. No perdamos la posesión de lo bueno por soñar en algo mejor. Cultivemos lo bueno que tenemos hasta hacerlo mejor por nuestro propio esfuerzo, encauzado en el propio sentido de la vida, contra el cual no podemos ir sin salirnos de la realidad.

Como consecuencia de los puntos de vista sentados, el vasco que vive en un país libre como es Argentina, tiene el imperioso deber de aprovechar su libertad y sus posibilidades para ayudar a nuestros hermanos perseguidos en Euzkadi. Sobre la tierra vasca se ha desa-

rado una ola de terror. Nuestro país está sometido a un estado de miedo insuperable, técnicamente provocado por la policía, por los Tribunales, por el Gobierno del general Franco en definitiva. Los registros domiciliarios y las detenciones practicadas a altas horas de la noche y la madrugada tienen por finalidad sembrar el terror, poner el país en vilo, hacer que quienes sienten alma de patriota vivan en sobresalto constante. La aplicación del tormento, aparte la finalidad inmediata de obtener confesiones forzadas cubren una misión más amplia, la de extender a lo ancho del país la sensación del terror. Jóvenes y maduros, laicos y sacerdotes, obreros y patronos, todos los que están tachados de patriota son candidatos a sufrir las violencias persecutorias. Hemos visto publicada una crónica, salida de los laboratorios del Ministerio de Información, en la que, cínicamente, afirmaba el texto: Euzkadi es el cinco por ciento de España; es el 95 por ciento de la oposición contra su Gobierno; es natural que este reaccione adecuadamente para acabar con ese foco perturbador de la vida de España. Ya han comenzado a ser formuladas penas de muerte contra los patriotas. A dónde llegaremos nadie lo sabe. Pero en cualquier caso, el deber de los vascos de Argentina para los que estas líneas son redactadas, es el de cooperar en la medida de sus fuerzas a mantener la resistencia vasca, a aliviar los males que arrastra la persecución, a curar las heridas que produce el tormento, a aliviar en lo que de nosotros dependa el miedo insuperable al que están sometidos los patriotas en la actual ola de terror.